

¿A qué llamamos ficciones?: Ciencias Sociales y Ciencia Ficción*

Dolores Galindo y Yann Bona

Pontificia Universidad Católica De Sao Paulo y Universitat Autònoma de Barcelona

Doloresgalindo@uol.com.br; yannbona@yahoo.es

Resumen

Introducción a la charla: “¿A qué llamamos ficciones?: ciencias sociales y ciencia ficción” que los autores organizaron en la Universidad Autónoma de Barcelona en Abril de 2004 donde estaban presentes: Alejo Cuervo (editor de la revista de ciencia ficción Gigamesh), Helena Torres & Desiré Rodrigo (Estudiosas del cyberfeminismo), Francisco Tirado (profesor UAB), Martín Mora (profesor Universidad de Guadalajara [México]) y varios colegas (alumnos y profesores) que compusieron la riqueza de la discusión final.

Palabras clave: ciencia ficción, ciencias sociales, política, escritura académica

Abstract

Preliminary notes on: What do we call fictions? Social science and science fiction. A conference held at the Universitat Autònoma de Barcelona on April 2004 by Alejo Cuervo (Gigamesh science fiction paper editor), Helena Torres & Desiré Rodrigo (Cyberfeminism researchers), Francisco Tirado (UAB lecturer), Martín Mora (Universidad de Guadalajara [Mexico], lecturer) and many other Ph.D students and lecturers that were of great help during the act.

Keywords: science fiction, social science, politics, academic writing

Organizamos esta charla conjuntamente (y para esto contamos con la ayuda de Sandra Coron, alumna del doctorado) y para el diseño de la página Web de inicio contamos con el trabajo de Esteban Cabestré (Diseñador Web - Brasil).

La idea de esta charla surgió en medio de conversaciones sobre algunas de las intersecciones entre arte y ciencia, motivadas en gran parte por nuestros proyectos de investigación. Una de nosotros trabaja con esta intersección en el campo del bioarte (Dolores) y el otro trabaja sobre las articulaciones entre tecnociencia, subjetividad y poder (Yann). Nos interesa la idea de desprogramar cuerpos a través de nuevas formas de producción de sentidos que no pasan necesariamente por el lenguaje escrito y de pensar líneas de fuga a los dispositivos de control de la práctica académica.

Si recordáis una película de los años 80, *Tron*, en ella había un juego de motos de luz (lightcycles). El juego, para dos pilotos, se desarrollaba en una cuadrícula rectangular. Una vez el juego empezaba las motos no podían detenerse. Únicamente podían hacer giros de 90° y dibujaban un haz de luz

* Todas las imágenes contenidas en esta sección son imágenes divulgativas de libre acceso y se pueden encontrar en la red

permanente en su trayectoria. Aquel que se cruzara con alguna de las trayectorias del otro, perdía el juego.



Lo que nos interesa rescatar de este ejemplo es precisamente la idea de cruce, de corte. Si pensamos en una de las motos de luz como la ciencia social y la otra como la ciencia ficción, veremos que al cruzarse, definen un punto. Unas coordenadas de las que es posible hacer emerger un nuevo vector que no consista ni en ciencia ficción ni en ciencias sociales.

Nos preocupaba el que sólo se pudiera definir este encuentro como la introducción de algunos ejemplos de ciencia ficción en las ciencias sociales. Es más bien un intento para pensar conjuntamente, para establecer una conexión parcial y ver que puede significar habitar esas imágenes / figuraciones.

En estas conversaciones, veíamos que el campo de la ficción científica presentaba una diversidad de definiciones y formas de narratividad en las que no encontrábamos un consenso escrito sobre lo que era considerado como una obra de ciencia ficción. Las definiciones son muchas, pues no es fácil decir lo que viene a ser la ciencia ficción por la amplitud de temas que toca, por la variedad de subgéneros que contiene y por las diversas visiones que sobre ella tienen los escritores involucrados. Veamos algunas de ellas sacadas de un sitio web que se propone a componer un glosario sobre ciencia ficción (<http://www.ciencia-ficcion.com/glosario/>):

Es aquella forma de narrativa que versa sobre situaciones que no podrían darse en el mundo que conocemos, pero cuya existencia se funda en cualquier innovación, de origen humano o extraterrestre planteada en el terreno de la ciencia o de la técnica, o incluso en el de la pseudo ciencia o la pseudo técnica (Kingsley Amis).

Se ocupa de la creación de otros mundos que existen a nivel literal, en una relación creíble (sobre la base de una extrapolación racional) con el mundo real, provocando, en la mente del lector, una destrucción metafórica de este mundo real (David Ketterer).

Ciencia ficción es lo que se publica en las revistas y libros de ciencia ficción (Norman Spinrad).

La ciencia-ficción es el género narrativo que sitúa sus tramas en un mundo cuya única pretensión de realidad es la posibilidad de su existencia (Eulalio Ferrer Bohórquez).

Una narrativa que toma en cuenta el saber científico para la elaboración de propuestas imaginativas que pregonen los problemas inherentes a la condición humana cuando ésta se ve enfrentada a cambios y rupturas en todos los órdenes de existencia (Gabriel Trujillo Muñoz)

La ciencia ficción radica en una especulación racional sobre los aspectos que la vida podrá asumir para el linaje humano en otras circunstancias de lugar y tiempo (Luís Ortiz Muñoz).

Como la mayoría de nosotr@s aquí presentes somos científicos sociales, decidimos invitar a Alejo Cuervo, director de una editorial y de una tienda de ciencia ficción (Gigamesh) para abordar, a partir de su experiencia, los criterios que definen u orientan la clasificación de una obra como perteneciente a ciencia ficción. Pues aunque las definiciones sean múltiples de alguna manera los aficionados, los apasionados, los editores o los que odian el género son capaces de reconocer si un texto es o no ciencia ficción. Y los editores, en especial, tienen un papel importante en la definición cotidiana de lo que reconocemos o no como ciencia ficción (son, recurriendo a Kurt Lewin, uno de los “porteros” que abren y cierran caminos.).

A fin de pensar la ciencia ficción como herramienta retórica y política, invitamos a Helena y Desiré para hablar de la ciencia ficción feminista. Las dos buscan, en la senda abierta por Haraway, establecer vínculos entre la ciencia ficción y la creación de las ciencias sociales. Aquí, si pensamos a las dos como “porteras”, buscábamos acceder a los usos de la ciencia ficción entendida como modo de visionar alternativas a la acción política en el contexto de la escritura académica y de la configuración de cuerpos... Por medio de parentescos, relaciones de vecindad entre ciencia ficción y ciencias sociales buscan en su práctica generar un orden preformativo que disuelva las categorías fijas donde las diferencias son producto de las relaciones y nuevas conexiones parciales son posibles y deseables. Las invitamos pensando en ellas como constructoras de nuevas prótesis visuales para aludir directamente a Donna Haraway que tanto les gusta a ellas.

Nos preguntamos también sobre los posibles aportes de la ciencia ficción al campo de las ciencias sociales: ¿Qué pueden aportar las narrativas de ciencias ficción al pensamiento social? Y nuestro portero aquí es Francisco Tirado, un aficionado del género y científico social que maneja las relaciones de poder en el contexto de las sociedades de control caracterizadas por nuevas relaciones semiótico-materiales entre agentes sociales. Una sociedad en la que novelas de ciencia ficción clásicas, como por ejemplo, Neuromante (William Gibson) o películas de cine como eXisten-Z (David Cronenberg) pueden aportar mucho a la comprensión de nuestra vida cotidiana. Dada la velocidad de las transformaciones socio-técnicas de nuestra sociedad, la ciencia ficción puede ayudarnos a cartografiar relaciones cotidianas que desafían el pensamiento social clásico poco acostumbrado al vértigo.

Y casi para terminar, reconociendo que el campo de los estudios sobre ciberculturas ha sido uno de los espacios donde también se ha intentado coger aportes de la ciencia ficción, invitamos a Martín Mora para hablar un poco del estado actual de ese diálogo. De hecho aquí nos interesa, sobretodo, matizar que hay diversos diálogos posibles entre el pensamiento social y la ciencia ficción, profundizando en uno de estos: el caso de los estudios ciberculturales.

Con la charla de hoy tenemos una preocupación política por crear espacios de expresión propios que puedan desplazar las coordenadas de significación dominantes. Es una preocupación por las prácticas de distribución entre los saberes científicos y ficcionales:

¿Merece la pena hablar de diálogo entre dos géneros (ciencia ficción y ciencias sociales) como si se tratara de dos parcelas claramente delimitadas o de disolución de fronteras, fusión de horizontes?

¿Qué haríamos si empezáramos a llamar nuestro trabajo en ciencias sociales como “ficciones sociales”?

¿Que valor de movilidad, fuera del círculo puramente académico, ganarían posibles “ficciones sociales”?

¿Cómo evitar que la “escritura ficcional” sea cooptada por los aparatos de control de la escritura en las ciencias sociales y se convierta en tan sólo una forma de hablar la verdad sobre algo?

Hemos expuesto hasta ahora los motivos que nos condujeron a montar esta charla y a invitar a las personas que están aquí presentes. Por ello, esperamos (y quizás ya sabemos) que el desarrollo de esta charla excederá estos ejes con los que la pensamos. Y, al mismo tiempo, en la pantalla del proyector estamos mostrando imágenes de dos películas separadas en el tiempo cronológico y que aquí nos sirven de tropos: *Metrópolis* (Fritz Lang, 1926) y *eXistenZ* (David Cronenberg, 1998).



Todavía queda pendiente preguntarse sobre los usos que los escritores de ciencia ficción hacen de aportes provenientes de las ciencias sociales. Se ha escrito mucho acerca de los aportes de la tecnociencia al campo de la ciencia ficción (aquí se nos ocurren varios ejemplos ya sea de estudios o de novelas), pero el uso de aportes de las ciencias sociales a la ciencia ficción constituye todavía un agujero a vivir y explorar... Y aquí os invitamos a participar en esta cartografía donde las formas de entrar son muchas (diversos porteros y puertas), pero advertimos que hay que dar algo a cambio... Las travesías exigen modificaciones corpóreas, nuevas disposiciones sensoriales...

La mitología greco-romana nos hace recordar que no se navega en los ríos infernales del Hades sin que se dé algo a cambio (una canción dio Orfeo, una moneda da la mayoría de los muertos). En este caso, Caronte es el barquero...



En nuestro caso los barqueros (o porteros) son muchos... Y no os asustéis con la analogía, pues "esto es solamente una ficción!" A propósito, ¿Tenéis algo que dar a cambio?



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons](#).

Usted es libre de copiar, distribuir, exhibir y comunicar la obra bajo las siguientes condiciones:

Reconocimiento: Vd. debe reconocer y dar crédito al autor original.

NoComercial. Vd. no puede utilizar esta obra para fines comerciales.

NoDerivados. Vd. no puede alterar, transformar, o añadir nada a esta obra.

[Resumen de licencia](#)

[Texto completo de la licencia](#)